

Palabras por la inauguración de la Sala Mujeres de la Ciencia / 8 de septiembre de 2023
-de Mara Petitti, directora del INES, a la memoria de Isabel Truffer-

Hay personas que viven con tanta intensidad lo que hacen que dejan huellas profundas en los espacios que habitaron como con quienes se vincularon. Isabel habitó, construyó y sintió los lugares por los que transitó y lo hizo, claro, dejando su impronta singular de estar, proyectar y seguir pese a todo. “Su vida -además de su familia- eran las instituciones”, dijeron por ahí, y sí...

Isabel apostó siempre por fortalecer las instituciones en las que participó y lo hizo desde el compromiso de aquellos que aman y comprenden el rol que tiene la producción de conocimientos para nuestras sociedades. La Dra. Isabel Truffer concluyó su carrera siendo la directora del Instituto de Estudios Sociales de doble dependencia CONICET – Universidad Nacional de Entre Ríos. Una ingeniera agrónoma atravesada por lo social, que apostaba por comprender las transformaciones agrarias desde una mirada híbrida e interdisciplinaria, propia de quienes no reducen la complejidad de lo social sino que apuestan por la multiplicidad de miradas ante los fenómenos sociales.

Situó sus deseos en la investigación, por ello se especializó en metodología de la investigación y acompañó a un sin fin de tesis en sus procesos de indagación, siempre desde una mirada atenta, comprometida y respetuosa. Fue docente de las materias metodología de la investigación y sociología y extensión rural en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la UNER, desde donde emprendía la enorme tarea de generar pensamiento crítico y comprometido para problematizar el oficio de quienes acompañan la producción de alimentos. En ese camino también dirigió la Maestría en Educación y Desarrollo Rural.

Su tesis de doctorado selló su compromiso con los mundos rurales. Allí se preocupó por comprender las dinámicas de transformación en el norte entrerriano, algo que marcó su trayectoria. En 2016 compiló un libro de lectura imprescindible para quienes deseen indagar en la cuestión agraria de la provincia. En “La construcción del actual territorio agrícola entrerriano” da cuenta de los múltiples cambios acontecidos. Allí escribió: “Quienes atravesamos las últimas décadas del siglo XX en contacto con el campo entrerriano vimos cómo se transformaba el paisaje. La constante fue el cambio, a veces invisible y cotidiano, otras explosivo y violento. Nuevos cultivos desplazando a los viejos, campos desalambrados, molinos inmovilizados por las

enredaderas, casas de nuevo diseño arquitectónico en el medio de potrero sembrado o en el pueblo silos gigantescos, familias campesinas desplazadas a la vera del camino, desmonte, entre otros, fueron parte del remolino modernizador”. En esta breve cita quedan manifiestas las sensibilidades de quienes con compromiso se inquietan para llegar a producir conocimientos con rigurosidad. En Isabel se conjugaba eso la rigurosidad de la información y la sensibilidad por comprender lo social, no por nada también advirtió: “pero quizás la mayor fuerza transformadora vino desde la palabra, desde el concepto”.

En uno de sus últimos artículos en la Revista Realidad Económica se preocupó por aportar una mirada que permita entender los datos que arrojó el último Censo Nacional Agropecuario de 2018, dando cuenta de la concentración de la tierra en la provincia. Lo escribió junto a su hija, demostrando su capacidad de transmitir el amor por el oficio y el trabajo académico.

Quienes compartimos con ella el INES estaremos agradecidos por su dedicación, entrega y compromiso para conducir el espacio como primera directora. La desvelaba generar mayor institucionalidad y sustentar el lugar del instituto dentro de la Universidad. En ese sentido, con profunda solidaridad acompañó los procesos de investigación y la inserción laboral de becarios y becarias, procurando su estabilidad y adquisición de derechos, comprendiendo que investigar es trabajar.

Palabras por la inauguración de la Sala Mujeres de la Ciencia / 8 de septiembre de 2023
-de Luciana Montalto, vicedirectora del INALI, a la memoria de Clarice Pignalberi de Hassan-

Palabras en honor a la Prof. Clarice Pignalberi de Hassan

Buenos días a todos y todas, quiero agradecer profundamente a los directores del CCT Santa Fe, Dr. Carlos Piña y Dr. Aldo Vecchietti y a la comisión organizadora que nos brindan este espacio para homenajear a la Prof. Clarice Pignalberi de Hassan y saludar a los y las los colegas y familiares.

Me gustaría comenzar por decir que Clarice fue sin dudas una pionera, nació en San Carlos Centro en 1931, en 1948 obtuvo su título de Maestra Normal Nacional y en 1956 se graduó en el entonces Instituto del Profesorado de Santa Fe (dependiente de la UNL), obteniendo su título de Profesora de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Ciencias Naturales con el diploma nº 1.

Comenzó sus pasos en la docencia y después su curiosidad la llevó a la investigación y a la decisión de ser científica. Fue una de las fundadoras en 1962 del primer Instituto del CONICET en Santo Tomé, el Instituto Nacional de Limnología y en 1964 ingresó a la Carrera del investigador Científico y Tecnológico. Sus grandes amigas y cofundadoras del INALI, Inés Ezcurra de Drago y Elly Cordiviola de Yuan la recuerdan con gran afecto y la profunda unión de haber compartido algo tan importante como el proyecto de crear y fortalecer el INALI. Me pregunto si en aquellas épocas Clarice, flamante becaria se habría imaginado lo importante que sería en el desarrollo del conocimiento y la responsabilidad que tendría unos años más tarde en la dirección del Instituto, tarea que desempeñó durante 14 años acompañando el trabajo de más de 50 personas con toda la responsabilidad y compromiso que ello implicó, siendo además la primera mujer directora de un instituto del CONICET.

Clarice investigó con mucha pasión la biología, la ecología y la taxonomía de los peces del río Paraná, principalmente los procesos reproductivos migratorios, la ecología alimentaria, su desarrollo en ambientes leníticos y realizó la descripción de nuevas especies y citas para el país, siendo referente de esta temática y sentando las bases del conocimiento de la región y del país a partir de sus producciones nacionales e internacionales con gran reconocimiento y valoración de sus colegas. Tuvo la posibilidad de perfeccionarse en Italia, dirigió numerosos proyectos y recursos humanos (investigadores, investigadoras, becarios, becarias y personal de apoyo), fue fundadora de distintas asociaciones científicas, entre ellas nuestra Asociación de Ciencias Naturales del Litoral. En 1991 se jubiló con la categoría de Investigadora Principal.

También logró compatibilizar todas estas actividades con su vida familiar, se unió a Simón su compañero de vida y fue mamá de Perla y Félix, quienes compartieron con ella este camino de su profesión, lo que sin dudas habrá sido desafiante y a veces difícil, pero con el orgullo de saber que hoy este camino que Clarice comenzó ha sido continuado y fortalecido.

Con motivo de su ingreso a carrera, Clarice recibió en el contrato las palabras del Dr. Bernardo Houssay quien les decía estas palabras a los y las futuros investigadores e investigadoras: “Mediante la carrera del investigador, el Consejo Nacional quiere estimular a los científicos argentinos que realizan investigaciones originales –ante todo a los que se hallan en las etapas iniciales de su labor en este campo, pero también a los que ya le han consagrado largos años y han hecho acopio de abundantes méritos brindándoles una cierta y

legítima seguridad y la posibilidad de progresar. Aliento la firme esperanza de que este apoyo y esa posibilidad han de ser aprovechados plenamente por cada una de las personas que ingresan a la Carrera, respondiendo con la honestidad de su conducta y la generosidad de su esfuerzo, al que el país y el Consejo han hecho y deberán seguir haciendo, para crear, organizar y mantener la Carrera”.... Que cierto fue todo esto para Clarice que honró su profesión, su compromiso con la ciencia de la región y del país, con la gestión institucional, con la formación de recursos, fue parte del cambio y es un pilar fundamental en la historia y la construcción de la identidad del INALI y del CONICET, pionera en todo lo que soñó y pudo concretar, hoy reconocemos su legado, agradeciendo profundamente estos modelos de grandes y fuertes mujeres que han dejado huella.

Muchas gracias

Palabras por la inauguración de la Sala Mujeres de la Ciencia / 8 de septiembre de 2023
**-de Marisa Toschi, investigadora en el IMAL, a la memoria de Eleonor
Pola Harboure-**

Es un honor mi hablar de Eleonor Pola Harboure y para todos nosotros es una gran alegría este justo y merecido reconocimiento al incorporar a la Sala de Mujeres de la Ciencia a nuestra querida Pola, quien dio origen al nacimiento de la Matemática en Santa Fe, promovió su crecimiento y trascendencia a nivel internacional.

Pola nace un 15 de junio de 1948 en Haedo, Pcia. de Buenos Aires, y nos deja un día 15 de enero de 2022 en Santa Fe.

El Instituto, IMAL, nace en 1977 como PEMA (Programa Especial de Matemática Aplicada) con dependencia administrativa del INTEC, justamente con la incorporación de dos jóvenes matemáticos Pola y Néstor Aguilera, ambos recién egresados del Doctorado en Matemática de la Universidad de Minnesota.

Según cuenta la historia, Alberto Cassano, director del INTEC, que cobijaba en esos momentos la idea de crear un grupo de Ciencias Básicas en Santa Fe tanto de Matemática como de Física, pidió referencia de estos jóvenes matemáticos a *Orlando Villamayor*, Director del Instituto Argentino de Matemática en Bs As.

Nace así el PEMA con dependencia administrativa del INTEC y bajo la Dirección Académica institucional del Dr. Orlando Villamayor, debido a la juventud de Pola y Néstor.

Se organizan a partir de entonces los primeros congresos internacionales de matemática en Sta. Fe.

Comienza así el crecimiento del grupo de matemáticos locales, fortaleciéndose el mismo con la creación del Doctorado en Matemática (1995), siendo Pola una de las principales impulsoras de la creación del mismo.

Ya en 1999 cumpliendo con uno de los objetivos fundacionales del PEMA nace el IMAL, ocupando Pola el cargo de Directora del mismo hasta 2008.

Son numerosos los galardones y responsabilidades otorgados a Pola en reconocimiento a su capacidad y trayectoria, entre ellos:

Premio a la trayectoria científica otorgado por la Academia Nacional de Ciencias Exactas y Naturales de Argentina, *Secretaria de la Unión Matemática Argentina* y primera mujer Presidenta de la misma, Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas y Naturales de Bs As y de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba.

Como síntesis a todos estos logros, en 2010 fue promovida a la máxima categoría de investigación que otorga el Conicet: Investigadora Superior, convirtiéndose en la primera mujer dentro de su disciplina que llega a esa escala a nivel nacional.

Finalmente, quiero resaltar nuevamente todo lo que brindó a la Matemática Argentina, en particular el de dar origen al nacimiento de la Matemática en Santa Fe, razón por la cual nuestro instituto se llama “Instituto de Matemática Aplicada del Litoral “Dra. Eleonor Harboure”.

Su obra deja una huella imborrable que trasciende el presente y vivirá por siempre.